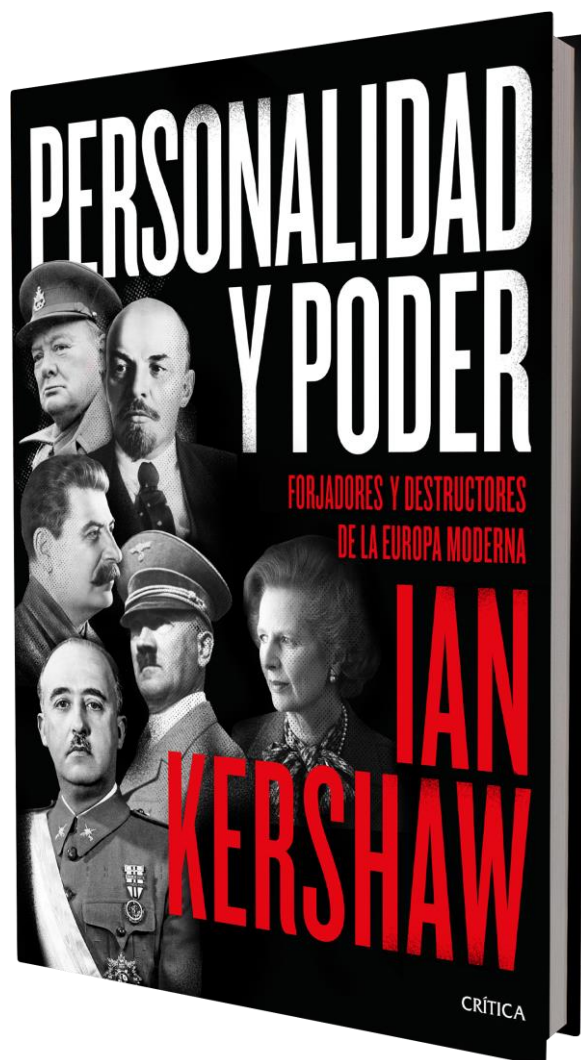


CRÍTICA

PERSONALIDAD Y PODER

FORJADORES Y DESTRUCTORES
DE LA EUROPA MODERNA

IAN KERSHAW



A LA VENTA EL 21 DE SEPTIEMBRE

*Material embargado hasta la fecha de publicación

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS
VISITA MADRID – 21 Y 22 DE SEPTIEMBRE

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:
Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 45 41 80/ iprieto@planeta.es

SINOPSIS

¿En qué medida el turbulento siglo XX europeo estuvo determinado por las acciones de los líderes políticos? ¿Fueron ellos los que configuraron el siglo o fueron hijos de su tiempo?

El siglo XX fue testigo del ascenso de gobernantes que dominaron una gran variedad de instrumentos de control, persuasión y muerte. En el contexto de profundos cambios sociales y despiadadas guerras, estos dirigentes de algún modo obtuvieron la capacidad de hacer lo que desearan sin importar las consecuencias para los demás. ¿Qué tenían estos líderes y la época en la que vivían que les permitía un poder tan ilimitado? ¿Y qué hizo que esa época llegara a su fin?

De manera convincente y lúcida, Ian Kershaw nos propone una serie de ensayos interpretativos sobre la manera en que algunas personalidades políticamente insólitas obtuvieron y ejercieron el poder, desde los que operaron a gran escala como Lenin, Stalin, Hitler o Mussolini, hasta los que tuvieron un impacto más nacional como Tito y Franco, pasando por otros nombres fundamentales del siglo XX como Churchill, de Gaulle, Adenauer, Gorbachov, Thatcher y Kohl.

EL AUTOR



IAN KERSHAW es catedrático de Historia Moderna en la Universidad de Sheffield. Es autor de *Hitler. La biografía definitiva* (Península, 2010), la monumental biografía *best seller* del dictador, originalmente publicada en dos tomos (años 2000 y 2005), que fue seleccionada para el Premio de Biografía Whitbread de 1998, recibió el primer Premio Samuel Johnson de Ensayo, el Premio Literario Wolfson de Historia, el Premio Bruno Kreisky de Austria para el libro político del año, se le concedió conjuntamente el premio inaugural de la Academia Británica y fue seleccionada para el Premio de Biografía Whitbread del año 2000. Es autor de *Un amigo de Hitler* (Península, 2006) que ganó el Elizabeth Longford Prize de Biografía Histórica, *Decisiones trascendentales* (Península, 2008), *El mito de Hitler* (Crítica, 2012), *El final. Alemania 1944-1945* (Península, 2013), *Descenso a los infiernos. Europa 1914-1949* (Crítica, 2016) y *Ascenso y crisis. Europa 1950-2017: un camino incierto* (Crítica, 2019).

EXTRACTOS DE LA OBRA

¿CARISMA U OPORTUNIDAD?

«El sociólogo alemán Max Weber (1864-1920) desarrolló la noción de “carisma” de un modo que resulta muy útil para vincular el papel de un individuo con el marco social y político en el que la personalidad de ese mismo individuo revela operar con la máxima eficacia. [...] **Lo que hacía Weber era más bien subrayar el modo en que el «cortejo» de creyentes** (es decir, el conjunto de la “comunidad carismática”) **percibe las sobresalientes cualidades de aquel a quien proclaman líder.»**

«Los dictadores dedican mucho tiempo y energía a dar vida a un culto a la personalidad que les permite consolidar y mantener, junto con un fuerte aparato represivo, las riendas del poder. **En los regímenes dictatoriales, la adulación generalizada al Líder se genera de forma artificial; no es un reflejo de las auténticas cualidades personales de ese dirigente.»**

«Pese a todo, si los consideramos en conjunto, es innegable que **los doce dirigentes europeos a los que aquí pasamos revista influyeron de manera muy notable en el desarrollo de la historia de la Europa del siglo XX. La mayor parte de ellos intervinieron en un período de apuro de su país. Lenin surgió de la crisis de la autocracia zarista, agravada por el estallido de la primera guerra mundial. [...] Mussolini salió beneficiado de la crisis política posbélica de Italia. Transcurrida incluso bastante más de una década del fin de la primera guerra mundial, el persistente trauma que supuso echó los cimientos del ascenso de Hitler al poder [...] Franco se hizo con el poder al salir victorioso de la brutal guerra civil en que se vio sumido un país en abrumadora situación de crisis. Churchill fue nombrado primer ministro de Gran Bretaña en medio de la crisis política generada por el hecho de que el ejército alemán estuviera avanzando arrolladoramente en gran parte de la Europa Occidental. El poder político de De Gaulle fue el resultado de dos crisis independientes, la de la derrota e inmediata ocupación de Francia y la posterior convulsión de la guerra de Argelia. Tito consolidó su acceso al poder gracias al liderazgo ejercido durante la poliédrica crisis de una Yugoslavia ocupada y desgarrada por la guerra. Gorbachov salió elegido secretario general del Partido Comunista Soviético en un momento en el que la URSS se estaba viendo obligada a lidiar con la profunda crisis derivada de su debilitada economía y su tambaleante sistema político.**

En las democracias de posguerra, las crisis también produjeron dirigentes de fuste extraordinario. **El liderazgo de Konrad Adenauer se enmarca en buena medida en la doble situación crítica de la Alemania posterior al año 1945, arrasada y ocupada por los vencedores, y las agudas tensiones y peligros de la guerra fría. El liderazgo de Margaret Thatcher se forjó como consecuencia de la crisis económica, y en cierto sentido también cultural, que paralizó la Gran Bretaña de la década de 1970.**

El duodécimo caso práctico examinado en esta selección mía es el único que no puede tenerse por una derivación directa de una u otra forma de crisis nacional. **Helmut Kohl accedió a su alto puesto en la Alemania Occidental impulsado por las dificultades económicas inmediatamente posteriores a la crisis del petróleo de 1979.»**

LENIN, LÍDER REVOLUCIONARIO Y FUNDADOR DEL ESTADO BOCHEVIQUE

«El aspecto físico de Lenin tenía poco de cautivador. Un periodista norteamericano llamado John Reed, que tuvo ocasión de verle de cerca durante la revolución de 1917, lo describe como un individuo calvo, fornido, de corta estatura, “ojillos saltones, nariz altanera, labios anchos y generosos y sólido mentón”. Vestía unas ropas raídas y resultaba totalmente “anodino” para ser “el ídolo de las masas”, pero es **que “su liderazgo se debía a la pura virtud del intelecto ... pues poseía la capacidad de explicar ideas profundas en términos sencillos”**. [...]Y tampoco existe la menor duda sobre su aguda inteligencia (que en su carrera política conseguiría poner al servicio tanto de sus soberbias dotes políticas y organizativas como de su capacidad para la manipulación). Poseía una energía pasmosa y transmitía un enorme dinamismo. **Era un orador electrizante** (al menos para quienes se hallaran en su misma longitud de onda), un polemista de talento que manejaba bien su aguzado entendimiento y mostraba una notable aptitud para el debate agresivo.»

«Pese a no haber ocupado el poder más que durante un breve período de tiempo, **Lenin dejó un profundo legado, tanto en Rusia como en el resto de Europa y del mundo. El comunismo** —en 1918 Lenin había sugerido a los bolcheviques cambiar el nombre de su formación por el de Partido Comunista Ruso (y bolchevique)— **se convirtió en una fuerza política de importancia central en muchos puntos del globo**. De hecho, en la Unión Soviética, los elementos esenciales del sistema de gobierno que Lenin había establecido permanecieron intactos hasta el desplome de la URSS, más de siete décadas después. [...]La ideología que sustentaba dicho sistema —y **su misma denominación de “marxismo-leninismo”**, en la que los nombres de **Vladímir Lenin y Karl Marx quedan unidos como creadores decisivos del movimiento**— entendía que la historia estaba determinada por un conjunto de fuerzas económicas y de relaciones de clase totalmente impersonales.»

«La revolución rusa fue un acontecimiento trascendental de la historia del siglo XX. Y en esa crucial coyuntura histórica, el papel que desempeñó personalmente Lenin fue determinante. Se vio arrastrado por las corrientes revolucionarias de su época. Fue su beneficiario, no su creador. Sin embargo, la revolución que se verificó en Rusia no tenía por qué haber seguido necesaria e inexorablemente los cauces por los que efectivamente discurrió. Sin el liderazgo de Lenin es imposible imaginar que los cambios que generó la revolución, tanto en Rusia como en Europa, se produjeran tal y como finalmente ocurrieron. **Lenin supo aprovechar la oportunidad que los tiempos le ofrecieron, pero nunca perdió de vista los claros objetivos ideológicos de una transformación revolucionaria**. Sin él, el siglo XX habría sido muy distinto, aunque solo podamos vislumbrar muy débilmente las diferencias que lo habrían caracterizado. **Lenin tuvo en la historia un impacto muy superior al de cualquier otro individuo de su época**. Fue uno de los más relevantes artífices de la Europa del siglo XX.»

MUSSOLINI, EL ICONO DEL FASCISMO

«**Mussolini amaba la guerra. Entre los años veinte y treinta del siglo pasado, y bajo su dirección, Italia se vio sumida en una larga serie de conflictos bélicos de diferentes tipos: en Corfú, en Libia, en Etiopía y en España**. Sin embargo, después del año cuarenta, cuando la contienda general que se dirimía en Europa, y más tarde en el mundo entero, llegó a Italia, lo que trajo fue miseria, sufrimiento y devastación,

tanto en la península itálica como en los territorios sujetos a dominación italiana. Al final, todo ese dolor se saldó en el año 1943 con la destitución del propio Mussolini, una breve pero terriblemente sangrienta restauración en el poder bajo la égida alemana, y su violenta muerte a manos de los partisanos, en abril de 1945. **El líder que poco antes entusiasmaba a millones de almas enfervorecidas dejaba tras de sí un país en ruinas.»**

«Mussolini era bajito (medía solo un metro sesenta y siete), rechoncho y calvo. Hacía estrafalarios gestos histriónicos, exageraba su “masculinidad”, se pavoneaba con una arrogancia impostada, ofrecía al mundo una expresión pendenciera, creía echar chispas por los ojos, hacía sobresalir agresiva y deliberadamente la mandíbula, se plantaba de pie con las piernas muy abiertas, en actitud desafiante, sacando pecho... Podría decirse que era el sueño de cualquier caricaturista. Naturalmente, su imagen de dictador anima a dar por supuesto que bajo toda esa ampulosa fanfarronería apenas se escondía otra cosa que **una figura absurda y bufonesca, “un petulante vano y jactancioso, sin ideas ni objetivos”**, o, en el mejor de los casos, un “actor de talento” y un mero propagandista. Sin embargo, **eso sería subestimar gravemente lo malvado y cruel que podía llegar a ser, la bajeza de su carácter, la ferocidad de su política y el violento asalto al género humano que orquestó como líder de Italia.»**

«**El dictador comprendió**, adelantándose prácticamente a cualquiera de sus coetáneos, **el potencial movilizador de los medios de comunicación de masas** y la creciente potestad de influir en la población mediante la difusión de periódicos, programas radiados y proyecciones cinematográficas. [...] **Fue el primer político populista de la era de los medios de comunicación de masas.** [...] La monopolización del control de la propaganda consiguió fabricar el elemento unificador más singular e importante del estado fascista: el culto al Duce. Más que cualquier otro factor, ese fue el cemento que mantuvo unida la urdimbre del estado fascista.»

«**La visita de estado que Mussolini cursó a Alemania en 1937 supuso un giro psicológico en la relación del Duce con el Führer.** El italiano se mostró tan efusivamente impresionado por el dictador alemán, por todo cuanto había visto en Alemania y por la noticia del rearme de ese país, que su anterior sensación de superioridad comenzó a presentar los primeros síntomas del contrario complejo de inferioridad. **No tardaría en bailar al son que le marcará Hitler.** No tuvo más remedio que aceptar la anexión de Austria y el paulatino desguace de Checoslovaquia en 1938.»

«En esos meses finales de su vida, Mussolini volvió a sus raíces y a un extremismo que nunca había dejado verdaderamente atrás. **Bajo su batuta, la República de Saló** (cuya denominación oficial era la de República Social Italiana) **actuó con los más sanguinarios, brutales e implacables métodos de cualquier gobierno fascista anterior, al menos en Italia.** Los alemanes respaldaban su régimen, desde luego, pero no le impusieron ni le ordenaron la realización de esas acciones.»

«**Lo que dejó Mussolini tras de sí fue un país en ruinas.** Había metido a Italia en una guerra que había sido una catástrofe nacional y provocado muerte y destrucción en diferentes regiones de África y los Balcanes.»

HITLER, EL INSTIGADOR DE LA GUERRA Y EL GENOCIDIO

«**”Debo decir, con toda modestia, lo que me considero: insustituible ... El destino del Reich depende únicamente de mí”.** Así exhortaba Hitler a los oficiales de su ejército el 23 de noviembre de 1939 al instarles a preparar sin mayores dilaciones el ataque a Francia y Gran Bretaña.»

«**Ha terminado por representar la faz misma del mal en la política.** Sus ojos saltones y su semblante eternamente contrariado, unidos al bigotito rectangular y a la guedeja de pelo caída lánguidamente de izquierda a derecha sobre la frente, son inconfundibles. Para sus adversarios, esa cara fue siempre un elemento expuesto a la caricatura, la burla y el ridículo. **Sin embargo, para los millones de seguidores que tuvo en tiempos del Tercer Reich eran las facciones de la grandeza política.** Para ellos era sinónimo de autoridad, de fuerza de voluntad, de todo tipo de cualidades “viriles”, de un valor sin límites y de un severo paternalismo.»

«En septiembre de 1919, fecha en la que es evidente que ya se le consideraba en los círculos militares en que se movía como un “experto” en la “cuestión judía”, empezó ya a argumentar que el “objetivo final” de un gobierno nacional tenía que ser “la eliminación completa de los judíos”. [...]No obstante, en la época en la que escribió el tratado en dos volúmenes que tituló *Mein Kampf*, entre los años 1924 y 1926, ya había añadido una segunda clave de bóveda a su edificio ideológico. Había acabado convenciéndose de que, para garantizar su futuro económico, Alemania tenía que conquistar un “espacio vital” en el este. [...]Esa doble noción, la eliminación de los judíos y la obtención de un «espacio vital», se convirtió en el eje de una ideología que Hitler habría de conservar prácticamente sin cambios hasta su muerte en 1945, en el búnker de Berlín.»

«**Fue siempre un individuo autoritario, colérico, intolerante y egocéntrico.** Hay signos que indican que estaba amargado y que en su interior anidaba un profundo resentimiento que, unido a sus fuertes aversiones, pudo haberse transformado fácilmente en odio. [...]Carecía por completo de un sentido del humor alegre y despreocupado. Su aproximación al sexo era la de un mojigato. Le obsesionaba la higiene. Tenía ideas grandiosas y extremadamente dogmáticas sobre arquitectura, pintura y música [...].»

«**Sobre Hitler pesa la responsabilidad global de lo que las generaciones posteriores darían en llamar el Holocausto.** Pero no hay que olvidar que también se implicó de manera directa. Él mismo consintió, autorizó, aprobó y legitimó personalmente lo que sus subalternos estaban haciendo.»

«**La segunda guerra mundial y el Holocausto han definido al siglo XX** con una intensidad que ningún otro acontecimiento ha podido igualar. Y ambos fueron provocados principalmente por Hitler. Aunque sería absurdo reducir estos dos sucesos, cuya trascendencia ha marcado toda una época, a las acciones de un único individuo, lo cierto es que **resultaría igualmente incoherente negar el papel central que Hitler desempeñó en esos hechos.** ...]Su funesta contribución personal a la concreción de esa historia aterradora está fuera de toda duda. **Él fue el principal instigador del más radical desmoronamiento de la civilización que haya conocido la historia moderna.**»

STALIN, EL HOMBRE QUE ATERRORIZÓ A SU PROPIO PUEBLO

«**Su principal aportación**, que en un primer momento se centró en la reorganización de la sociedad y la economía de su propio país, y **se debió más tarde a su papel de líder de guerra capaz de llevar a la Unión Soviética a la victoria**, derrotando a la Alemania nazi en la segunda guerra mundial, concluyó en último término con el radical reacomodo de una Europa a la que dividió imponiéndole la férula soviética hasta el fin de la guerra fría. [...] **El sello distintivo del régimen de Stalin fue el terror, ejercido a una escala colosal, y fundamentalmente dirigido contra los ciudadanos de su propia nación**. El número de personas ejecutadas, encarceladas, confinadas en condiciones bárbaras en campos de trabajo, deportadas a regiones inhóspitas o condenadas a morir de una inanición deliberadamente fomentada desde las altas esferas políticas, se cuenta por millones. En el período álgido del terror estalinista, entre los años 1937 y 1938, nadie podía sentirse realmente a salvo. **El miedo se enseñoreó del territorio.**»

«**Se acepta por regla general que Stalin padecía un marcado desorden de personalidad**. [...] Las conjeturas psicológicas no cuentan con pruebas médicas que las respalden. Pese a todo, hay un sinfín de indicadores que atestiguan un temperamento extremadamente receloso, compatible con la paranoia pura y dura. [...] Se hallaran o no intrínsecamente unidas a su personalidad, la verdad es que **sus tendencias paranoides y su deseo de venganza se acrecentaron con el paso del tiempo**, intensificadas sin duda por el largo período de tiempo que pasó sometido a situaciones de aguda inseguridad: primero en su juventud revolucionaria, y más tarde como líder bolchevique durante la revolución y la guerra civil.»

«**Stalin era un individuo monstruoso que encabezaba un régimen igualmente monstruoso, construido a su propia imagen**. Ahora bien, esa misma monstruosidad había permitido que la Unión Soviética sorteara los peligros de la guerra y hallara la senda de la victoria sobre Alemania. Más aún, gracias a ella se hizo posible el triunfo general de los Aliados. Su liderazgo personal se había revelado indispensable, ya que no solo había sometido su país a una represión terrorista implacable al objeto de hacer cumplir la efectiva puesta en práctica del colosal esfuerzo bélico que había sido preciso realizar, tanto en el plano civil como en el militar, sino que **también había sabido encarnar la lucha nacional destinada a liberar a la patria y dirigir en primera persona el exitoso curso de la contienda de 1942 en adelante** —por no mencionar la larga e importante serie de ganancias territoriales que había conseguido añadir a la Unión Soviética con sus negociaciones—. Al terminar la guerra, su prestigio, tanto en la Unión Soviética como en el extranjero, había alcanzado el punto culminante.»

CHURCHILL, EL HÉROE DE GUERRA BRITÁNICO

«Churchill era extremadamente egotista. **Fue siempre un hombre muy obstinado y provisto de la innata confianza en sí mismo** que tanto caracteriza a la aristocracia británica, en cuyo seno había venido al mundo. Su trasfondo social también le confería un fuerte sentido del deber y una gran capacidad resolutive, imbuyendo en él esa suerte de percepción congénita de hallarse investido de derechos y en posesión de la autoridad del mando que tan típicamente se observa en los miembros de las élites gobernantes. Su temperamento le convertía en una persona de marcado espíritu beligerante. Era un individuo que buscaba instintivamente la agresión, no la defensa.»

«**La excepcional contribución de Churchill como líder de guerra se centra, sin duda, tanto en el impulso que supo dar al esfuerzo bélico** como en el mantenimiento

de la moral durante los oscuros días de 1940. A lo largo de la contienda, el singular dinamismo y la infatigable energía que desplegó en todas las facetas de la movilización de fuerzas tuvieron un valor inestimable, a pesar de que muchas de sus decisiones se revelaran mejorables, de que sus intervenciones fueran a veces contraproducentes y de que sus modales autoritarios resultaran opresivos para quienes tenían que tratar cotidianamente con él. No es fácil imaginar a otra persona capaz de igualar lo que hizo. Proporcionó dirección, motivación y esperanza a los británicos.»

«Churchill ha pasado a representar así el «mito» de la resistencia y la irreductibilidad británicas en la segunda guerra mundial, la memoria pública de un relato épico: el de una grandeza que ha acabado perdiéndose para dar paso a un prolongado e irreversible declive nacional.»

CHARLES DE GAULLE, EL RESTAURADOR DE LA GRANDEUR FRANCESA

«Al desvanecerse el imperio, diluido en la era de las superpotencias, De Gaulle buscó nuevas formas de afirmar la posición de Francia como nación poderosa. **En su procura de una política exterior independiente se aprecia claramente su huella personal. Su arraigado antiamericanismo —derivado en parte de lo mucho que le había desairado Roosevelt en el pasado— le condujo a tratar de establecer buenas relaciones con la Unión Soviética y la China comunista.** [...]En 1968, pese a la creciente oposición de la izquierda, **Francia se hizo con la bomba de hidrógeno, un arma que constituía para De Gaulle un indispensable símbolo de prestigio nacional.** En 1966, la retirada de Francia de la Estructura de Mando Militar de la OTAN fue un nuevo paso en esa senda destinada a subrayar la independencia de los franceses en materia de defensa y política exterior. »

«Desde luego, **la independencia de Argelia, y la descolonización en general, se habrían producido aun en ausencia de De Gaulle, pero es cierto que el papel personal que él desempeñó en todo el proceso resultó decisivo.**»

«Con todo, **el particular tipo de liderazgo personal que ejerció De Gaulle fue lo que le permitió materializar su consecución más significativa y duradera: la notable Constitución de la Quinta República,** cuyo diseño obedecía no obstante a la necesidad de dar acomodo a su exigencia de poder.»

ADENAUER, CONSTRUCTOR DE LA ALEMANIA OCCIDENTAL

«**En su carácter estaba incrustada la importancia del deber, del duro trabajo, de la responsabilidad y del servicio público** en una sociedad cimentada en el orden y la racionalidad. [...]A esos principios generales añadía él rasgos personales, en particular la ambición.»

«**En sus primeros años como canciller, su rotunda prioridad fue acabar con la ocupación aliada y lograr la soberanía para la República Federal.** Rechazaba de plano el nacionalismo agresivo que había desembocado en los crímenes nazis y la destrucción de Alemania.»

«Y Adenauer, **en sus viajes al extranjero** y sus reuniones con líderes internacionales, entre ellos Churchill, Eisenhower y De Gaulle, **fomentaba el respeto para la República Federal y su nueva democracia en todo el mundo occidental**. Esto dependía en buena medida del respeto personal que él se había ganado, que se extrapolaba a la República Federal: incluso en Israel, después de que en diciembre de 1951 decidiera personalmente (y, como de costumbre, sin autorización de su Gabinete) entregar una considerable compensación económica por los crímenes nazis contra los judíos»

«Una carrera política así de larga en una época tan turbulenta **dejó un legado no exento de ambivalencias. Hubo sin lugar a dudas algunos aspectos negativos, entre los que destaca la rehabilitación de antiguos nazis notables**. No obstante, y teniendo en cuenta las difícilísimas circunstancias, **el establecimiento de una Alemania Occidental pacífica y democrática** y su afianzamiento como elemento esencial de una comunidad de países comprometidos con el pluralismo y el imperio de la ley fueron logros enormes de Adenauer. En mayo de 1953, Winston Churchill, nada menos, **describía a Adenauer como el “estadista alemán más sabio desde la época de Bismarck”** y “admiraba muchísimo la perseverancia, el coraje, la entereza y la habilidad con que había manejado las situaciones complejas, cambiantes, inciertas e imprevisibles a las que había tenido que enfrentarse sin cesar”.»

FRANCO, CRUZADO NACIONALISTA

«**Los acuerdos de Franco con las potencias del Eje durante la segunda guerra mundial y luego con Occidente durante la guerra fría también dieron a su larga dictadura una importancia que no se limitó a España**. Por otro lado, el carácter de la subsiguiente transición a una democracia pluralista, **el impacto de la época franquista en la memoria y la cultura política españolas, así como la conflictiva cuestión del separatismo regional** en uno de los países más importantes de Europa, convirtieron aún más a Franco en una figura destacada de la historia europea, no solo de la de España. Entre otras cosas, Franco ejemplifica el caso de un individuo con reconocidas cualidades como comandante militar, pero sin experiencia como líder político, que saca provecho de las circunstancias históricas que le permitieron primero tomar el poder y luego seguir adelante para “hacer su propia historia”.»

«En los círculos militares hubo durante mucho tiempo una fuerte sensación de humillación nacional tras la desastrosa derrota contra Estados Unidos en la breve guerra que desembocó en la independencia de Cuba y la pérdida de casi todas las posesiones coloniales españolas. **El joven Franco creció en este ambiente, profundamente impregnado de un sentimiento de vergüenza nacional y de la idea de que los políticos habían decepcionado a los militares. Pronto vio a España acosada por enemigos tanto en el extranjero como dentro del país.**»

«De corta estatura (medía solo metro sesenta), calvo prematuro, algo rechoncho y con una desagradable voz atiplada y monótona, **carecía a todas luces de toda aureola carismática. A diferencia de Hitler o Mussolini, no tenía cualidades** oratorias ni había creado ningún movimiento de masas en torno a su persona. De hecho, no se había implicado jamás en ningún partido político (aunque en mayo de 1936 acarició fugazmente esa idea). De todos modos, sí **poseía una excepcional capacidad militar** e inspiraba una profunda lealtad y admiración entre los soldados a los que dirigía, en especial en el ejército de África, donde se le veneraba por su victorioso liderazgo en las

guerras coloniales de la década anterior. En cuanto se hubo puesto en marcha el levantamiento militar, enseguida tuvo la ambición de liderarlo.»

«A lo largo de la guerra civil española, Franco estuvo admirando a Mussolini e incluso más a Hitler. Durante los primeros años de la segunda guerra mundial, mientras las potencias del Eje parecían encaminarse hacia la victoria, Franco cortejó a ambos dictadores. Se sentía en sintonía ideológica con ellos. [...] Cuando la guerra empezó a girárseles de espaldas a las potencias del Eje y su derrota era cada vez más segura, el entusiasmo de Franco se fue marchitando. Al mismo tiempo, **la propaganda española cambió de estrategia y empezó a sustituir la imagen de un Caudillo entusiasta del Eje por la de un líder sensato cuya brillante labor diplomática había mantenido hábilmente a España fuera de la guerra y preservado con nobleza la neutralidad del país.**»

JOSIP BROZ “TITO”, REY SIN CORONA DE LA YUGOLAVIA SOCIALISTA

«Lo crucial que fue Tito para la existencia de Yugoslavia como república federal plurinacional queda demostrado en lo rápido que, tras su muerte, el edificio que había construido acabó hecho trizas debido a los conflictos étnicos y nacionalistas. [...] **Tito consolidó la importancia internacional de Yugoslavia como bisagra entre el este y el oeste en la guerra fría, siendo capaz de sacar provecho de los intereses contrapuestos de la Unión Soviética y Estados Unidos.**»

«**Josip Broz tenía una personalidad llamativa: inteligente, seguro de sí mismo, resuelto, un hombre dinámico de acción.** Era, como pusieron de manifiesto sus proezas en tiempo de guerra, valiente tanto física como políticamente, capaz de soportar privaciones y de inspirar resistencia en los demás. [...] Su ansia de poder estaba inevitablemente entrelazada con otro ingrediente que es un componente esencial de la personalidad de los dictadores (y en cierta medida de todos los líderes políticos): era implacable.»

«**La guerra permitió el dominio de Tito.** Sin la guerra, la invasión, el desmembramiento del país, la cruel ocupación alemana e italiana, el espantoso horror de la Ustacha y la fragmentación de la Resistencia entre los partisanos dirigidos por los comunistas y el monárquico movimiento chetnik, casi seguro que Tito jamás habría estado en condiciones de tomar el poder en Yugoslavia.»

«Solo Tito tenía el poder gracias a haber luchado en una guerra civil dentro de una guerra mundial, y no desde un cuartel general relativamente seguro, lejos del peligro inmediato, sino en la primera línea de los encarnizados combates.»

«**Soldar las múltiples partes desgajadas de Yugoslavia, arrasadas por cuatro años de guerra, y formar un estado unitario habría sido misión imposible sin Tito.** Él fue, hasta su muerte, el fundador, el inspirador y la piedra angular del estado yugoslavo, el indispensable eje de la integración.»

«**Habría que decir más bien que el colapso de Yugoslavia en el atroz conflicto étnico de la década de 1990 demuestra con claridad lo colosal que había sido el logro de Tito:** construir un sistema político que fue capaz de mantenerse unido mucho

tiempo pese a multitud de fuerzas básicamente centrífugas. Durante unos treinta y cinco años fue el punto de referencia para la integración de pueblos con diferentes rasgos étnicos, lingüísticos y religiosos así como distintos niveles de desarrollo económico. Al mismo tiempo, la velocidad del desmoronamiento ilustra los fallos estructurales propios de esa integración, los cuales inevitablemente provocaron las tensiones y divisiones, ya muy patentes en la década de 1970, que en última instancia fragmentarían el país.»

MARGARET THATCHER, REGENERACIÓN NACIONAL

«Haber tenido que desenvolverse en un medio político dominado por hombres y socialmente elitista, caracterizado por el esnobismo sobre sus orígenes provincianos y de clase media-baja y cierta condescendencia hacia su género probablemente ayudó a moldear la dureza, la tenacidad e incluso la agresividad de Margaret Thatcher. Reforzó la sensación de que **siempre debía demostrar su valía, que era más competente, más diligente, más decisiva y más capaz de controlar la situación que nadie.**»

«Cuando comenzó a gobernar, **todo su programa político y económico equivalía**, tal como ella tenía pensado, **al ambicioso objetivo de detener el declive de Gran Bretaña y recuperar la grandeza del país.**»

«En el mes siguiente a la victoria de las Malvinas su índice de popularidad se duplicó hasta llegar al 51 %.»

«**Margaret Thatcher estaba encantada con su reforzado prestigio mundial tras el triunfo de las Malvinas.** Por otro lado, tan pronto estuvo en marcha el cambio en la Unión Soviética desde mediados de la década de 1980, **disfrutó de un papel protagonista**, bien que subordinado, **en el rápido deshielo de la guerra fría.**»

«Además, en varios asuntos cruciales —por ejemplo, negarse a alterar el curso de la política industrial y económica a principios de la década de 1980, ir a la guerra por las Malvinas o insistir en una rebaja de la CEE— su papel personal fue decisivo.»

«**Un elemento crucial de su legado fue la hostilidad hacia la Unión Europea** que, ya jubilada, ayudó a fomentar dentro del Partido Conservador. Thatcher había sido determinante para establecer el Mercado Único. Pero no había previsto las consecuencias políticas de la decisión económica que había aceptado. Los euroescépticos siguieron siendo mucho tiempo una minoría en las filas *toris*. Sin embargo, ella actuó como una campeona incombustible, la voz de una Gran Bretaña que, a su entender, jamás volvería a ser grande si estaba maniatada por Europa. Diversos episodios posteriores convirtieron esta tendencia minoritaria en un mar de fondo favorable a la salida del país de la Unión Europea. **Desde la tumba, la señora Thatcher fue la madrina del brexit.**»

GORBACHOV, DESMANTELADOR DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

«Con independencia del veredicto sobre su liderazgo, **Gorbachov fue, a todas luces, el personaje europeo más sobresaliente de la segunda mitad del siglo XX.**»

«**El discurso de Gorbachov en las Naciones Unidas, en diciembre de 1988, supuso una convincente demostración de su sincero compromiso con el desarme y la**

paz. Anunció que, para 1991, en Europa Central se produciría la retirada de medio millón de soldados soviéticos y de seis divisiones acorazadas. Hizo hincapié en que la humanidad tenía el “objetivo común” de vivir en un mundo en paz. **No hizo mención alguna a la lucha de clases ni al marxismo-leninismo.** Entre los elogios de la prensa norteamericana se podían leer cosas como “impresionante”, “heroico” o “el discurso más extraordinario pronunciado jamás en las Naciones Unidas”.»

«Gorbachov garantizó que “la Unión Soviética no iniciaría una guerra bajo ninguna circunstancia” y **dejaría públicamente de considerar a Estados Unidos como un enemigo**”.»

«**Sin Gorbachov, los ciudadanos de la Unión Soviética habrían estado privados de las libertades civiles fundamentales.** Sin Gorbachov, es improbable que los antiguos países del bloque soviético de Europa Central hubieran podido alcanzar la libertad mediante revoluciones (casi) incruentas. **Sin Gorbachov,** habría sido improbable un acercamiento a Estados Unidos y **habría aumentado el peligro de conflicto nuclear.** Los cambios, dentro y fuera de la Unión Soviética, provocados o inspirados por el propio Gorbachov, fueron colosales. **Al final de 1991, dejaba un país y un continente transformados,** algo sin parangón.»

«**Como político, estadista y líder de la Unión Soviética, Gorbachov fue un personaje** extraordinario. Es evidente que la transformación que promovió no fue solo cosa suya. Aun así, fue el catalizador decisivo. De no ser por él, gran parte de lo que pasó no habría pasado. Después de Gorbachov, Europa, y el mundo en general, desde luego han sufrido graves problemas que han provocado gran ansiedad. De todos modos, ante la opción, poca gente, sobre todo la que recuerda cómo era todo antes, preferiría regresar a una época a la que Gorbachov contribuyó más que nadie a poner punto final. **En su caso, cabe decir rotundamente que un individuo cambió la historia, y fue para mejor.**»

HELMUT KOHL, EL CANCELLER DE LA UNIDAD

«**Kohl era un firme creyente en la unión política europea** y consideraba prometedoras las perspectivas para alcanzarla. Para él, la unión política equivalía a la creación de un estado federal europeo, inspirado a grandes rasgos en la estructura de la República Federal de Alemania. “No he estado nunca en mi vida tan motivado acerca de un objetivo específico”, dijo en la primavera de 1991 a los dirigentes de su partido. **“Después de la unidad alemana, mi principal propósito es conseguir la creación de unos Estados Unidos de Europa”.**»

«En este contexto europeo más amplio, **el principal legado de Kohl es el euro,** que entró en vigor justo antes de abandonar la Cancillería. Él y François Mitterrand fueron sus principales artífices. **Con eso logró uno de sus objetivos clave: garantizar que el futuro de Alemania estaba vinculado a su papel en una Europa más integrada.**»

«En sus memorias publicadas dijo estar convencido de que su reputación había quedado manchada injustamente y que él no había recibido el adecuado reconocimiento por sus grandes logros históricos. **Había conseguido una Alemania unificada, pero consideraba que el país no se lo había agradecido lo suficiente.** Lamentaba profundamente el hecho de que mientras otros dirigentes extranjeros recibían multitud de elogios, él en su país, incluso en su partido, sufría un rechazo generalizado.»

LÍDERES QUE MARCARON LA HISTORIA DE EUROPA

«Cada uno de los doce líderes analizados en este libro hicieron una contribución única (en ocasiones desastrosa) a la construcción de la Europa del siglo XX. [...] En cuanto a su importancia histórica, los personajes más trascendentales fueron probablemente Lenin, Stalin y Hitler. Lenin organizó el establecimiento de un sistema económico político y económico totalmente nuevo que cambió radicalmente su país y creó la base para una duradera brecha ideológica en toda Europa. Stalin hizo avanzar este sistema con inconcebible brutalidad para convertir la Unión Soviética en un coloso industrial y militar capaz de lograr la victoria en la segunda guerra mundial y extender el dominio soviético por medio continente. Esta fue en gran medida la reacción ante la atroz guerra provocada por la Alemania de Hitler en el este de Europa y el oeste de la Unión Soviética. **Hitler fue el principal responsable de esa guerra y de la inmensa destrucción, física y humana, que originó en la mayor parte del territorio europeo. Si la característica primordial de esa época es una destrucción sin precedentes, el impacto de Hitler destaca muy en especial.**»

«En cuanto a la personalidad y el uso del poder, cuesta imaginar mayor contraste que el existente entre Hitler y Gorbachov. No obstante, **en sus estilos totalmente distintos, Hitler en la primera mitad del siglo y Gorbachov en la segunda, se aprecian las más claras manifestaciones de la importancia del individuo a la hora de protagonizar un cambio histórico de época.**»

«El extravagante culto al Caudillo elevaba el absurdo a su máxima expresión. **La prensa oficial de 1949 consideraba a Franco superior a Alejandro Magno y Julio César**, describiéndolo como “el hombre de Dios”, “adalid de las fuerzas del cielo y la tierra”, “estrella del mundo entero”, alguien que merecía “la movilización del Vaticano, de Washington y de todo el mundo.”»

«**Franco dejó una huella indeleble en la España del siglo XX.** Su papel en la guerra civil, su larga dictadura y su legado formaron también parte de la construcción de la Europa del siglo pasado.»

ÍNDICE

Lista de ilustraciones.....	5
Agradecimientos.....	9
Prefacio.....	11
Introducción. El individuo y el cambio histórico	15
1. Vladímir Ilich Lenin	37
2. Benito Mussolini	75
3. Adolf Hitler.....	113
4. Iósif Stalin	151
5. Winston Churchill.....	189
6. Charles de Gaulle	227
7. Konrad Adenauer.	263
8. Francisco Franco	293
9. Josip Broz «Tito»	325
10. Margaret Thatcher	357
11. Mijaíl Gorbachov.....	391
12. Helmut Kohl	425
Conclusión. Hacedores de historia, en su época	455
Notas	483
Índice analítico	523



CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Itziar Prieto (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
659 45 41 80/ iprieto@planeta.es